

177051995

Núm. 1

R-2 5352

87



RELACION BURLESCA

DA

SUCESO DE LA PULGA,

Compuesta por Don Augustin Nieto.

Audite, Señores míos,
 atención noble teatro,
 tengo una pena muy grande,
 un tremendo sobresalto;
 quiero noticiarlo a ustedes,
 que males comunicados
 siempre menores han sido;
 pero mas vale callar
 porque será para ustedes
 el saberlo gran quebranto;
 será cosa de llorar,
 que se hagan todos señores
 es la compasion mayor
 y es para mi un gran dolor.

si en toda mi vida
 me he visto mas apretado!
 fin, no quiero decirlo,
 cometo un gran pecado,
 que es contristar a ustedes
 qual de ir a alegrarlos.
 Señores, lo que sucede
 en este mundo es un rasgo
 que a mi me pasó;
 lance muy pesado:
 una vez que me acuerdo
 me quedo pampaneando:
 para tener mil lenguas
 poder esplicarlo:

2 400 40 Salsa

MADE



RELACION BURLESCA INTITULADA SUCESO DE LA PULGA,

Compuesta por Don Agustin Nieto.

Audite, Señores míos,
atención noble teatro,
tengo una pena muy grande,
un tremendo sobresalto;
quiero noticiarlo à ustedes,
que males comunicados
siempre menores han sido;
pero mas vale callarlo,
porque será para ustedes
el saberlo gran quebranto:
será cosa de llorar,
que se hagan todos pedazos:
es la compasion mayor,
y es para mi un gran cuidado:

vaya si en toda mi vida
me he visto mas apretado!
Por fin, no quiero decirlo,
que cometo un gran pecado,
porque es contristar à ustedes
en igual de ir à alegrarlos.
Señores, lo que sucede
en este mundo es un rasgo
de lo que à mi me pasó;
es un lance muy pesado:
si cada vez que me acuerdo
me quedo pampaneando:
quisiera tener mil lenguas
para poder esplicarlo:

valgame aqui Cicerón,
Egypcios y Longovardos,
y todos los Filósofos,
con todos sus esplicasios;
quisiera ser elocuente,
para elocuentar un rato:
ustedes perdonarán
mis hiperveles tan bastos.
Empiezo, pues, mis Señores,
á amplificar este caso:
digo pues: no quiero decirlo,
que es cosa de dar cuidado
a todos los que aqui estan,
y se han de quedar temblando;
pero si yo no lo digo,
me he de morir de callarlo:
á decirlo voy, Señores,
ya veo, que será chasco,
darle á ustedes que sentir,
venga lo que venga al caso.
Pues Señores, esta noche,
esta noche que ahora estamos?
no, que era la pasada,
si fue estando yo acostado,
con que fue anoche Señores?
como iba relatando;
anoche: cuando me acuerdo
el corazon me da saltos,
ustedes perdonarán,
que se acabò ya el contarlo,

mas que me muera ó rebiente:
por vida de mis pecados,
que si no fuera porque
estaràn ya rebentando
las Señoras por saberlo,
tanto hablara como un palo.
Voy á decirlo, Señoras,
como iba relatando,
despues de la media noche,
serian las doce y cuarto,
asi poco mas ó menos,
estaba muy descuidado,
tendido cuan largo soy,
con mucho gusto y descanso,
cuando siento: qué agonía!
cuando siento: qué hipografo!
ya los alientos vitales
se me acaban de porrazo,
y torpe el entendimiento
tira cozes y boeados:
qué desgracia! qué desdicha!
qué tormento! qué desmayo!
Digo pues, que me bullò
debajo de este costado,
de este mismo, mis Señores,
no se piensen que es engaño,
porque estaba yo presente,
y me atreveré á jurarlo:
senti pues, y elvò á decir,
debajo de este costado,

un Lobo, un León, un Tygre,
mejor dijera, fué un diablo:
era tal el rabiadero,
las cozes, los arañazos,
aquello de desollarme,
y arrancarme los pedazos:
eché la mano al instante
con grande tiento y cuidado:
amigos, me hallé una pulga
como un valiente garvanzo:
la pillé en fin que alegría!
la estrujé con resvalazo,
que restregones le daba!
luego arrastrando la mano
la tomé con los tres dedos,
los mas fuertes y esforzados
el índice, y el pulgar,
y el del corazon llamado;
con el gozo que tenia,
de habermela ya pillado,
iba abriendo poco á poco,
para apurar este caso,
á ver si la maldecida
era hembra, ò era macho:
(la curiosidad es mala),
poco á poco iba aflojando,
y pegandome dos cozes
se escapó y quedé burlado,
me quedé peripatético
con los ojos eclipsados:

con las manos así abiertas
y el pescuezo así estirado
con tal ravia y tal coraje,
de admiracion rodeado,
renegando de tal pulga,
retorciendo, y pateando
tomé la luz muy ligero,
las sábanas he mirado,
el colchon, toda la cama,
luego miré todo el cuarto,
por aqui, por arulla,
y tal pulga no he hallado;
aqui de los reconcominos,
lagrimones y mocharros,
lo restante de la noche
me la llevé contemplando
donde se iria esta pulga:
cuidado que tiene el caso,
que rumea un poquito,
al mejor le doy el chisco,
à cualquiera, que le hubiera
esta pasada, pasado,
lo dejara así, perplejo:
lo mismo que yo he quedado,
à así á todos los presentes
les suplico, y les encargo,
si acaso les pica alguna,
y la agarran, de contado
a matarla luego al punto,
y no andar escudriñando.

miren por ser yo curioso
el lance que me ha pasado:
á las Señoras mugeres
no digo nada en el caso,
porque saben todas ellas
mil modos de practicarlo,
pues mojándose los dedos
las p'lan con mucho garvo,
y así con gran disimulo
las rebientan los costados:
en las visitas es donde
pasan algunos trabajos,
porque allí las castrifican,
y les pican a su salvo
en la cintura, en las ligas,
entre medias y zapatos,
por mantenerse así tiesas
les dan unos picotazos
que hay sorvetones por barba,
y mordiscon en los labios,
taconazos en el suelo,
y meneon á el jarapo;

pero en quedándose á solas,
aquí te quiero gazapo:
á el agua ó á la candela,
trabajan entrambas manos,
unas mueren ahogadas,
otras quemadas en auto,
otras de Conde de Uñate,
en combate ensangrentado:
se alegran y se divierten,
y hay un jolgorio salado,
hay malditas sean las pulgas,
malditas, que me han breado;
con el gusto de matarlas
tienen un rato muy bravo.
Yo tambien me alegro mucho,
que hagan estos estragos,
malditas sean las pulgas,
maldito sea tal ganado,
y al que no dijere: Amen,
que le melienden un lado.
Y ya he referido á ustedes
de la Pulga los acasos.

Córdoba: Imprenta de D. Fausto Garcia Tena, calle de la
Librería, núm. 2.